REVISTA

DEL

Baile de Trajes

Dado en honor de Guillermo Valencia, por un grupo de jóvenes el 27 de enero, y el 6 de febrero, por los señores Fortunato Garcés y Julio Chaux

—VALE $ 6—

Popayán—Imprenta del Departamento.

Juan de D. Gutiérrez.
CALI

Popayán, que como ciertas estrellas del arte teatral hace su papel a maravilla en el escenerario donde juega y a la hora de estar triste, nubla sus pupilas, y en sus labios la pena pone su pincelada, y cuando toca reir, ríe y mueve las alas en un dulce estremecimiento primaveral enseñando en sus labios la fior de coral de una sonrisa, ha sido alegre y gentil en los últimos días del año que se fué y en los primeros del que se inicia. Y para cerrar sus horas jubilosas ha querido—en un bello gesto juvenil—en honor del más preclaro de sus hijos—el Maestro Valencia—celebrar un baile de trajes.

Diez años justamente que una fiesta así tuvo lugar en esta ciudad. Su recuerdo no ha muerto, y los que entonces no pudimos vivir esos intensos minutos de armonía y de luz, de gracia y de belleza, aspiramos—como en pomo de esencias riquísimas—, y vimos—como en un bajo relieve antiguo, como esculturas del escudo sagrado de Grecia—, los encantos numerosos y las siluetas gentiles de nuestras bellas, en la revista que de esa fiesta hizo el óptimo artífice colombiano,

Y hoy, como entonces, los mismos afanes, idénticas preocupaciones, análogas diligencias inquisidoras han turbado muchos cerebros, han hecho palpi-

tar de angustia y de emoción numerosos corazones. Desde la rica biblioteca y los salones suntuosos, donde duermen las copias de las obras más exquisitas, hasta las humildes mamparas—divisiones ligeras en las estancias humildes—formadas con trozos de nuestro semanarios, y cromos decorativos propagadores de las interminables virtudes de los específicos y de los diversos productos extranjeros—todo ha sentido la mano y las miradas ávidas de un detalle, de un modelo, de un estilo, en fin, para enriquecer con ellos el traje deseado. Y todos esos corazones femeniles han sabido guardar esta vez (como siempre !), como una sagrada consigna, como la clave de un salvo conducto, el secreto de la idea del disfraz.... Las modistas y los sastres han emitido sus opiniones sobre estética con la seriedad de oráculos antiguos. Unas y otros han sacado a la luz el arsenal de sus conocimientos, y las personas más sabihondas han sido también consultadas sobre antigüedades, sobre Grecia, Roma, el Oriente, en fin, como fuentes eternas de belleza.

Y cosa muy natural que se hayan vuelto los ojos hacia ese mundo lejano, pues nosotros—Popayán—a la manera de los griegos, establecidos en un país delicioso, bajo un clima equilibrado, familiarizados con una naturaleza noble en todo sus aspectos, debemos dirigir nuestras miradas hacia la belleza. Es cosa muy sabida que la belleza es eterna y universal y que su culto es accesible a todas las inteligencias. "Los ejemplos de belleza dados por Atênas dominarán por siempre el arte y el pensamiento de los pueblos. Verdad que algunos se apartan de ellos cuando el gusto se estravía y se vá a la deriva, pero en cuanto se vé el peligro y el abismo se presenta a nuestros ojos, se vuelve apresuradamente a Grecia....."

Recuerdo haber visto en "El elogio de Atenas" de Pericles, una frase hermosa como las diosas de Fidias, una frase radiante de entusiasmo, en la cual se afirma toda la filosofía del genio griego: Amamos lo bello en su sencillez, frase sobre la cual los veintitrés siglos que han pasado sobre ella—como sobre una estatua de mármol—la han ennoblecido en vez de destruirla.

"Todo lo antiguo es bello y todo lo bello es casto...." decía esa figura caballeresca que pasó por la vida como un lucero, espiritual y bello, y que respondió al nombre de Manuel A. Arboleda Quijano. Verdad de puño. Por eso la Hélade no ha perdido nada de su juventud. "El rubio enjambre de sus abejas liba eternamente las flores del Himeto y del Citerón, cargadas de aromas, destila en nuestro provecho la razón sonriente y dora con un vibrante y luminoso rayo nuestros horizontes, tan a menudo obscurecidos....."

¡ Gloria a Grecia, nuestra madre, cuya miel es tan dulce ! dice Paul Risson, Profesor del Liceo Carlomango, al ensalzar un estudio sobre la Grecia literaria. Por eso debemos bendecirla y darle gracias, así como a los dioses y diosas, y principalmente a Palas Atenea, y a ejemplo de Renán postrarnos de hinojos sobre el Acrópolis, ante la diosa de los ojos verdes, y "jurar amar esta virgen, fuerte y pacífica, sana y laboriosa, noble y democrática, dos cualidades que no se excluyen, que no deben excluirse nunca.."

....

Y mientras así el espíritu fantasea por tierras griegas, por tierras de línea y de palabra, el desfile de las parejas de disfraces que se encaminan al baile dejando una estela perfumada en el ambiente y en la negrura de nuestras noches tropicales, los cabrilleos de las joyas, los iris de las facetas, los minúsculos relámpagos de una diadema o de un diamante, sonrisas fugaces para quien sabe qué lucero ignorado....Los preludios de los violines, eternos enfermos de nostalgia, las notas aristocráticas del piano y los rasgueos valientes de las guitarras, que el viento trae en sus alas....Esto, y todo aquello, en fin, que canta y encanta en las grandes fiestas mundanas, hace instintivamente que el recuerdo vuele alegre a las épocas fastuosas y galantes

de los Reyes de Francia, con sus Versalles maravillosos, sus coros suntuosos y más lejos aún, hacia la corte de Polícrates.....

Pero he aquí que la casa destinada para el baile, convertida de pronto por la gracia y el gusto de sus dueños, en un rincón parisino, está yá invadida por la tropa alegre de los disfrazados. La orquesta ha puesto en todos los corazones el sortilegio de sus notas. El rubio champaña vá a cantar sus sabrosas canciones.....No existen los celos entre las luces artificiales y la lumbre de las pupilas..... Las últimas vencen.

Yo—entre tanto—evoco los manes del divino Anacreonte de Zeos, en la vida fastuosa del monarca de Samos y luégo con Hipparco, cuando cantara con delicioso epicurismo los placeres de la vida exenta de graves preocupaciones, y trato de poner en el papel algunas figuras, que como un tesoro de luz, de gracia y de belleza, se robó la pupila.

***

ANA LUISA DE GARCES (Salomé)—La hija de Herodes Filipo hubiese sentido crecer su orgullo—como la cola de un pavo-real—al verse en esa figura femenil de gracia y de belleza inverosímiles. Con su túnica de rojo eléctrico terminada a los piés en flecos áureos, las víboras de oro que parecían estrangular en el éxtasis de una suprema caricia la morbidéz de sus brazos espléndidos, su peinado a la griega, su manto oscuro de encaje dorado, su cuerpo que tiene los ritmos de la onda como para satisfacer en las danzas los caprichos del más refinado Antipa, las piochas de oro del tiempo, con su grueso rubí en el centro y las mil gracias sanas que envidiaría su omónima, habría sido el modelo ideal para el cuadro de "Salomé" del Ticiano. Y muchos—sin los miedos del Bautista—pondrían sus cuellos, como tallos de flores, seguros de que sus almas iban a un olimpo de gracia y de belleza, al golpe prestigioso de su cuchillada.....

ADELAIDA DE OLANO (Jone)—El célebre escritor Bulwer, autor de la novela "Los últimos días de Pompeya" hubiese vivido su obra al ver encarnada tan bellamente, tan aristocráticamente, en la señora de Olano a su protagonista, la dulce Jone, que vencida por el afecto de Glauco abandonara su religión pagana para entrar en la de Cristo. Con su túnica blanca de crespón, ceñidor alto para hacer largo el talle, el pez, como figura alegórica, las letras P y H entrelazadas, significando a Jesucristo, su anillo nupcial en la mano izquierda, su aderezo de camafeos y su peinado griego con corona verde de laurel, Adelaida encarnó impecablemente a Jone la angélica, añadiendo esa aristocracia de cisne, esa delicadeza de ave rara, enferma de la nostalgia de los bosques encantados por donde volara una vez y esa espiritualidad, en fin, de las hijas del Lacio, tan naturales en ella.....

ANA JULIA HURTADO (Hechicera)—Sin fatiga, sin esfuerzo alguno, llevó el mantón de Manila blanco con amplias flores oscuras, la falda y la blusa de raso rojo, bordada de lentejuelas y la dorada serpiente que está "enroscada al árbol de la vida," que llevan las hechiceras. Con todos sus hechizos y sus gracias todas, muy fácil para ella hacer de Hechicera.

AMALIA DE CAICEDO ARROYO [Alsaciana]. Alsacia ha sido siempre, como todas las hijas de Francia, tierra donde las aldeanas han llevado todo el encanto y toda la dulce tristeza de sus campiñas incomparables, con la alegre paz del vivir tranquilo, con los ojos inundados de dulzuras como luces espirituales. Por eso Amalia con su falda blanca, su delantal azul con flores pintadas, la ancha cinta negra en la cabeza, su cinturón rojo con cadena dorada y su corpelete de terciopelo oscuro, fué una verdadera alsaciana.....Pero una alsaciana vuelta a los lares paternos, una alsaciana reconquistada .....

ANA MARGARITA VERLEYZEN (Pierrot) Encantadora en el conjunto y en el detalle hizo un ex-

quisito Pierrot, con su vestido rosado, sus pompones negros, su banda y zuavo negros y el gorro característico, oscuro y rosa. Sin necesidad de vestirse de Pierrot, bien puede encantar mil sonrosadas caritas femeniles y muchos ojos pueriles con el perfume de sus bondades.

ANA MARIA de ORTEGA—Hizo muy bien de Guerrera, con su jubón de raso rojo, falda azul, con las insignias de Jano pintadas, su casco empenachado y sus charreteras áureas. Ha dicho Marcel Prevost, en uno de sus romances, refiriéndose a la felicidad de ciertos hombres, que hay mujeres que por fraternizar más con sus maridos, por identificarse con ellos, quisieran saber sus profesiones o aficiones y que a veces llegan hasta estudiarlas.... .Qué dice usted, Capitán?

AMALIA ZAMBRANO (Florista valenciana). Para un trabajo a lápiz de Vázquez Dias o para un cuadro lleno de luz y de colores de Tito Salas habría sido un modelo exquisito, con su traje azul salpicando de flores rojas, el clásico peinetón dorado, su pañoleta de seda roja, su delantal del mismo color, claveles en la cabeza y su canasta llena de flores. Sus hermanas valencianas le hubiesen llenado mil cestas con las flores del galanteo y la gentileza, con los claveles de sus jardines.....

AMALIA DE BONILLA (Ciclo Solar). Muy bien escogido este traje azul estrellado con los signos del Zodiaco y su media luna de plata en la cabeza, armonizando, por la tranquilidad simbólica de sus colores, con la aristócrática distinción de su dueña, la señora de Bonilla.

BEATRIZ LENIS (Verano)—Con su vestido azul—color de cielo napolitano—las espigas en sazón "de oro y luz donde duerme la misa" y sus gasas blancas simulando las nubes como plumones de cisne, hizo un verano dulce de las costas de azur, puro como un diamante, sin los calores asfixiantes del trópico. Todos los que a ella se arrimaron debieron haber sentido muy gratas frescuras en sus

corazones, como si estuviesen a la asombra de oasis espirituales.....

BLANCA DE DELGADO (Cleopatra). Si la Reina de Egipto que enloqueciera de amor al tribuno Marco Antonio hubiera vuelto a la vida aquella noche que no besará el olvido, gustosa habría sido su esclava, o fiera, brava, celosa, como una leona herida, se habría hecho morder de nuevo por el áspid..... Tal pasó ante nuestros ojos—como la figura impecable de un bajo relieve antiguo como, escapada de un grupo pentélico—la señora de Delgado, encarnando bellamente, magnificamente, a la espléndida egigcia, con su vestido de seda blanca, ceñidor ancho de oro, costelado de perlas, su redecilla de seda blanca calada en la cabeza, cortada por una cinta áurea y su áspid de oro, sobre el pecho, a la izquierda, hipnotizado, quieto, mirando la blancura alabastrina de su cuello desnudo.....

BLANCA VELASCO (Sílfide)—Como una ninfa de forma aérea, fantástica cruzó por los salones del festival, como genio benéfico, para consuelo de los mortales, para los selvícolas o moradores del bosque de la melancolía, esta sílfide gentil con su vestido de gasas blancas costelado de flores rosadas.

BEATRIZ ARBOLEDA (Polichinela)—En un teatrillo Gignol de los Campos Elíseos o en uno muy angelical y muy dulce del Olimpo, habría recibido mil aplausos y una corona de laurel....Tal pasó Mademoiselle Beatriz encarnando lindamente al personaje mímico-grotesco que dice graciosamente verdades de Perogrullo, con su vestido oro con puntas rojas y rosadas, cascabeles sonoros en los extremos, sus borlas de bufón y su gorro de Pierrot.

CORNELIA DE CUELLAR. (Carpa plateada) Evocó bellamente "El oro del Rin" de Wagner, maravilloso idilio desarrollado entre las aguas de ese río lleno de luminosidad solar y mitológica, donde las mujeres peces, mujeres sirenas, sueltan en las ondas los arrullos de sus canciones, el resplandor de

sus carnes de alabastro, la cauda de sus cabelleras.....

Con su falda amarilla con escamas de plata, bajo red anaranjada el talle y la cabeza, yo reviví esa obra vista en la gran Opera de París, corregida y aumentada: en esas mujeres peces del Rin había la tristeza de lo efímero, el vacío de la farsa, en tanto que Cornelia tiene perennemente los encantos de la Sirena... Todos los navegantes y los barcos todos dirigirían himnotizados hacia sus dominios sus proras.

CARMEN ROSA DELGADO. (Urania). La musa de la astronomía, coronada de estrellas, con un globo en la mano izquierda y en la derecha la varita dorada en acción de demostrar y su traje color azul salpicado de estrellas, debió haber sonreido desde el Olimpo a su dulce hermanita y el cielo debió haberse florecido—como un rosal—de todos los astros, para dejarse ver de los dos muy luminosos de Urania.....

CARLINA DE ARBOLEDA. (Odalisca). Bellamente triunfal pasó entre las notas de un wals romántico, haciendo recordar a S. M. S. Muley Halid, con su túnica de raso blanco, con fajas rojas perpendiculares, bordadas de perlas, cinturon del mismo color, su diadema blanca de perlas con grandes piochas, como camafeos, en la cabeza y su peinado con galones de oro. Instintivamente se recordó ante ella, ese cuarteto de los "Nocturnos del Generalife"

Y lo sabe el jardin y la fontana
Y esa luna en la alberca adormecida....
Al pie de este ciprés perdí la vida
Al dar mi primer beso a una sultana!

CLEMENCIA ARBOLEDA. (Otomana.) Muy dulce, muy delicada, como una porcelana de Sevres, pasó esta figura femenil idealizando a la hija de la media luna, con su falda roja de lentejuelas, su chalequin del mismo color sobre fondo amarillo, su fez encarnado y sus zapatos encendidos. Con el poeta diría que por ella, un joven moro

"Más de una vez su juventud florida
Pulsó la guzla al pie de una ventana....

CARMELA DE ZAMBRNO (Dama oriental). Impecable en el conjunto y en el detalle, hizo una oriental espléndida con sus múltiples gracias, sus perfumes aristocráticos y sus modales de paloma reina. Junto al brocal de un pozo cubierto de pámpanos, en el patio de los leónes del Alcázar de Sevilla o asomada al ajimez de una ventana musulmana, habría sido la encarnación de un sueño de Oriente, con su rico vestido blanco perla con red de tul de lentejuelas, sus largos cordones de perlas, su pluma de ave del paraíso y sus cabellos en un nidal de gasas blancas. Los jóvenes turcos se hubieran revolucionado para hacerla princesa o marquesita de una nueva República.....

CELIA EUFEMIA GARCES (Mora Yadira). Con su zuavo rojo oscuro constelado de perlas, su ancha faja ceñida al talle, su gorro rojo cortado por un torzal blanco con minúscula cinta de lentejuelas en espiral, su falda blanca con flores doradas, argollas de oro por zarcillos, su guzla al cinto y su media luna en la frente, mirándose en la luminosidad especular de sus ojos diamantinos, puso en muchos corazones exquisitas sensaciones artísticas, revivió un oriente encantado, fue una dulce figulina de Tanagra. ..Como siempre, una flor rara cuyos aromas son: la espiritualidad y el encanto.....

CARMEN ELVIRA ARROYO (Pintura)—Adorable en su sencillez, fraternizando así con su modo de ser, que no conoce complicaciones ni pliegues, "fresca como un rosa, pura como una perla," fue una pintura de porcelana blanca, una rara pintura pompeyana encontrada en la casa de un Tito Rufus, con su túnica griega de color azul, con galones de plata, su peinado griego, su paleta y sus pinceles.. Una pintura así puede poner sus pinceles empapados de belleza y de alegría sobre negros dolores del corazón, sobre lienzos tristes del alma.....

CLEMENTINA CHAUX (Aguadora alemana)Con su falda alegre de cintas rosa, azul, rojo y amarillo, su juboncillo verde, su toca de gasa blanca, con hilos de perlas y los dos jarrones de fina porcelana, entró a los salones evocando la gracia caprichosa de Lagándara en sus retratos innimitables. Fué una samaritana ideal con sus ánforas llenas de símbolo ... y sin ellas también, yá que sus ojos, su boca y sus gracias todas son fuentes vivas, cisternas inexhaustas de mil tesoros, de encantos numerosos, de hechizos múltiples.....

EMMA ARBOLEDA. (Capitana de infantería). Con su falda de raso rojo, su casaca roja galoneada de oro, sus charreteras aureas y su sombrero estilo Napoleón, Emma evocó impecablemente los tiempos del imperio francés. Muy fácil explicarse los triunfos y los éxitos de esos Emperadores con capitanes así, todo espiritualidad, todo gracia, inteligencia clara, tan naturales en ella como la miel en el colmenar, como los resplandores en la estrella Venus....En un salón de Versalles, se diría escapada de un gran cuadro histórico.

ELVIRA LENIS (Invierno)—Si todos los inviernos tuviesen las dulces suavidades y las castas blancuras eucarísticas que llevó no sólo esa noche sino siempre, esa chiquilla encantadora, todos envidiaríamos la vida del esquimal, bajo sus grutas albas, como en una peremne primera comunión ...Recordando aquella frase griega que es como la base de la filosofía de los griegos "Amamos lo bello en su sencillez" pasó este invierno, el más benigno de todos nuestros inviernos, con su traje blanco con adornos del mismo color, sin dejar blancas nuestras cabezas, llevando en la suya, como besos lunares cristalizados, como azahares de luz, menudos copos de nieve....

EUSEBIA DE CARDENAS (Germania) —Con toda la pompa imperial y el decorado fastuoso de los monarcas, paseó Alemania su esplendor triunfante con su veste de raso blanco, con el escudo alemán al centro, con el águila imperial sobre el casco dorado

su manto encendido con alburas de armiño y su ancha coraza de acero. Con sus dulzuras angelicales y sus bondades de lirio, la señora de Cárdenas idealizó a Germania, tal como un beso de luna sobre un mar bravío....

ELENA DE PARDO (Bohemia)—Hizo una Bohemia purificada, una Bohemia llena de bondades, muy cerca del bien, lejos del mal, camino de una Colquide soñada, con opios sanos, como inciensos de dioses, con su corselete negro sobre blusa blanca, su falda corál rayada en negro, con bellotas áureas y su sombrero de fieltro negro con pluma roja. Muy bien sonaría en sus labios bohemios esta estrofa:

A la luz de la luna funeraria
Se idealiza la trágica silueta
Del ciprés que se eleva en la glorita
Con un arrobamiento de plegaria.

EMMA AYERVE (Gitana)—Como estrella de primera magnitud lucía entre esa turba de adorables gitanas, esta gitanilla vestida de Azucena del Trovador, con su falda a rayas de diversos colores, su ancha faja ceñida al talle, su gorro rojo y los dos luceros de sus ojos. Cómo esta gitanilla debió haber sido Mirka, la del "Sendero Florido". Junto a ella se revive el idilio del dulce Dinko y el perfume de su belleza y de sus gracias numerosas nos hacen pensar en la existencia de flores celestes....Si tendiera su pandereta, caería sobre ella—como una lluvia—el bello luis de oro del artista de Francia..

ELENA CONSTAIN (Segadora)—Con su falda azul y su blusa crema, su gorro como un "trocito de cielo" y sus profusas espigas de oro y luz, dejó a su paso el encanto de su espiritualidad y de su dulzura. Por ser segadas por su hoz, muchas espigas verdes, al sentir sus pasos, se llenarían de vida en una milagrosa gestación.

ERNESTINA ARBOLEDA (Caperuza) — Hizo una Caperucita ideal con su falda roja, chaquetilla blanca, pañoleta azul y oro, su pañuelo rojo—a la gi-

tana—con la punta hacia atrás, y sus zapatos coral.. Todos los lobos bravos de la montaña—como aquél que siguió tras Francisco de Asís--seguirían muy mansos tras las flores de su canasta, a traves del trigal de su cabellera, camino del cielo de sus ojos...

EUFEMIA NATES (Marta)--Con su túnica azul con gasa envolvente blanca y su toca en la cabeza, evocó dulcemente a la dulce y sentida hermana de María y de Lazaro. Muy fácil comprender cómo el "pálido Raví de Galilea" resucitara muertos a la súplica llorosa de niñas como ésta.....

DOLORES CAICEDO (Zingara)--Muy bien con su vestido rojo, orlado de piezas de oro, diadema de zequies en lo cabeza, su alegre pandereta y sus zapatos rojos. A los sones de su pandero "el lobo perverso y el jabalí cruel" seguirían cual mansos galgos —como en los motivos del lobo—camina del claustro de sus bondades ingénitas.....

HERMINIA DE CAICEDO ARROYO (Escocesa) Escogido con mucho tino y talento este lindo disfraz de escocesa, con su jubón rojo con adornos dorados, las plumas sobre su gorro encendido, sus borceguies coral y su falda de tela de madras, ya que son sus características una gran luz en las pupilas salida del alma y una suavidad de plumón de cisne o de seda, muy propias de las hijas de Escocia....

HERMINA LEHMAN (Miosotis)—Con la extraña suavidad y la recatada delicadeza de esas flores que tienen delicioso aroma, hizo admirablemente de su hermana el Miosotis, esta flor de Pubenza, con su vestido blanco y su toca alba, cortada de azul, con profusos ramos de esa flor simbólica.....

INES LENIS (Gitana Húngara)—Cuando la vi pasar, en el vértigo de un valse loco, haciendo sonar su pandereta, alegre y bochinchera como su hermana la castañuela, los labios dijeron inconcientemente esas estrofas dedicadas a Moraima:

Las gacelas, los cisnes, las palomas
no tuvieron pupilas tan suaves;
ni el ritmo de tu voz tienen la aves,

ni los nardos de Oriente tus aromas!
Oh maravilla de ademanes graves,
que tigres riges y leónes domas!

Y luege pensé al verla, con su blusa blanca, su falda roja, sus negros signos cabalísticos su gorro y sus monedas aureas en que muchas de esas gitanas que van por las ferias de las grandes ciudades con sus tiendecillas portatiles llenas de insignias y de amuletos, darían gustosas todas sus joyas y sus monedas todas, por el hechizo de sus gracias, por la cábala negra de sus ojos.....

INES Y LEONOR ORTEGA (Ligia y Oriental). Con su túnica y sus zapatos de raso rosa, la primera, y amarillo la segunda y sus peinados griegos, estas dos flores hermanas que hoy aroman nuestro jardin femenil con su belleza y sus gracias, estuvieron irreprochables en sus disfraces. El autor de QUO Vadis? habría sonreido cariñoso y un oriental las habría saludado con la sagrada fórmula llena de reverencias ...

JULIA LENIS (Otoño)—Para un otoño encarnado tan bellamente, tan impecablemente, la tierra diera en una feliz epifanía todos sus frutos de oro y rosa y el divino Anacreonte cantara eternamente el por qué de la alegría del vivir, cabe el árbol frondoso de sus hechizos innumerables, a la sombra de sus pestañas, llenas de "luz negra "sobre globos de ensueño.... Con su traje amarillo y sus ramos de frutas sazonadas al beso milagroso de los soles de sus pupilas, Julita (como lo ha dicho Saint-Beuve) es de esos "seres con mucho de celestial y extrahumano....."Para ella el poeta escribió:

Entre sus manos milagrosas,
! Quién pudiera morir como esas rosas,
En una lenta muerte perfumada....

JOSEFINA ARBOLEDA (Judit)—La bella flor de Betulia sentiría en su pecho los mordizcos del celo al verse en esta figura adorable, cofre de mil

tesoros, sagrario de mil hechizos, capaz de enloquecer a muchos Holofernes... Fue una esplendorosa visión de Oriente y pasó dejando en todos los corazones una larga estela de belleza y de gracia, con su rico traje rojo con flecos aureos, su manto azul, sus sandalias doradas, en la mano la cabeza de Holofurnes y el peinetón de oro en su cabeza, evocadora de la corona de una emperatriz o de una reina..

JOSEFINA AYERBE (Campánula)—Interpretó primorosamente a su hermana flor la campánula, con su falda de raso rosado, su gorro simulando una minúscula campánula invertida y los cépalos verdes en el talle. Sólo una diferencia: que los perfumes de la flor terrestre son mortales y efímeros, en tanto que los de la flor espiritual de su alma, son inmortales .....

JOSEFINA ZAMBRANO (Gitana Húngara)—Con su falda roja, su blusa áurea, su gorro rojo constelado de monedas de oro, su pistola y su pandereta al cinto, fue una gitanilla capaz de hacer danzar con sus hechizos a la borrica tarda de Sileno. Muy fácil para ella adivinar la buenaventura, poner blancos o negros jalones en los senderos del futuro.....

JOSEFINA DE VALENCIA (Cometa)—Impecable y llena de símbolo hizo de cometa la señora de Valencia con su negro vestido de terciopelo, una estrella de oro en la cabeza y simulando la cauda, una estela de tul.... Muchos debieron ver simbólicamente en esa gran vía lactea del astro, la fama prestigiosa del Maestro, extendida bajo su inmenso cielo artístico.....

JOSEFINA ARROYO (Armonía)—Fue una verdadera armonía de delidadeza y de gracia con su blanca túnica de raso, su manto níveo, su áurea diadema de brillantes y el diapasón emblemático que no tuvo necesidad de usar, ya que sus palabras y su voz son notas angelicales.....

JUANA DE ARAGON (María Estuardo)—La dulce emperatriz que al golpe de la gillotina "cayera como un cordero" revivió aquella noche en la se-

ñora de Aragón con su falda azul celeste artisticamente floreada a mono, su blusa azul con mangas abullonadas, su delantera blanca con lazos azules, su cuello Medecis y toqué con plumón albo..... Junto a ella se vivieron horas de historia dolorosa, y era más intenso este recuerdo cuando junto a la noble dama paseaba su figura arrogante una capitana de Napoleón ....

LUCILA DIEZ (Muguet)—Con una delicadeza exquisita tan natural en ella—como la albura en el Cordero Pascual—Lucila idealizó el mguet lila de las alturas de España, añadiendo el perfume de sus encantos, la dulce distinción de sus maneras de vestal, la blancura de su alma transparente. Con su falda blanca con hojas verdes, flores blancas como enredaderas y ramos de la fior en la cabeza, era un rico bouquet lleno de vida y de fragancia.....

LEONOR ARBOLEDA (Aldeana)—Hizo una primorosa aldeanita, digna de un cuento de hadas, con su falda azul, su corcelete negro, su gorro negro y su jubón blanco. Sileno la habría llevado con sus otras ninfas a la espesura de sus selvas para enguirnaldarla de flores....

LEONOR VELASCO (Griega)—Con su veste blanca de seda, ceñidor de oro, sus flores de oro deslustradas en la parte baja de la túnica, su lindo peinado del tiempo de Pericles y sus pulceras pompeyanas, habría sido disputada por los escultores griegos para llevarla a un frisco del Partenón o esculpir su perfil de griega impecable en un mármol pentélico.... Alguien a dicho de ella, que como un buen griego, con higos secos y agua clara, pasara su vida a la sombra de unas pestañas.....

LAURA ELENA ARBOLEDA (Marinera)—Con una marinera así, bien puede viajarse sin brújula, sin faro y sin timón por entre los recios tifones del mar de la India o las minadas aguas del norte. Para una acuarela tomada en los balnearios de San Sebastián, Biarriz o San Juan de Luz, sería un modelo insuperable con su elástica a rayas azul y blanco, chequetilla

azul y falda blanca, ancha franja azul anudada al frente y su alegre gorro de playa. Al golpe de la varita mágica de sus gracias y de sus encantos, muchos pasarían a pie enjuto el mar rojo de las dolores de esta vida y sin hundirnos—como en el de Tiberiades—si fuesemos apostóles de sus gracias.

LEONOR CAJIAO (Torera)—Alegre como una castañuela, sonora como una pandereta, entró en los salones del festival esta linda torerita, fresca como un clavel de Sevilla, fragante como una rosa provenzal. Al verla marchar, con su vestido de fajas rosa y verde, chalequín de los mismos colores con lentejuelas negras, montera oscura y pechera blanca de encajes, por la puerta del Sol o la calle de Alcalá, hacia el circo, en Madrid, o por la plaza de Cataluña, o las Ramblas —en Barcelona—España toda le habría gritado: por la más linda, por la más guapa y queria,.....Muchos poetas madrigalizarían junto a sus labios .....

ELVIRA DELGADO (Flora)—La ninfa Clora que casó con Césiro dandole por dote el imperio de las Flores, habría hecho reina de los juegos florales a su gentil amiguita, con su vestido color de rosa, sus bandas y sus guirnaldas de flores primaverales.....

MERCEDES DE SIMMONDS (Sultana)—Con su blanca túnica de raso, su ancha franja de seda roja con doble vuelta anudada al frente, hacia la izquierda; su fez coral vivo con monedas de oro y zapatos rojos, evocó intensamente el encanto misterioso de las odaliscas. Por ella probablemente escribió Villaespesa:

El Emir se inclinó y quitando el peso
De la cadena que a sus pies se anilla,
Le dijo con la voz como un suspiro:
Yá estás libre mujer, torna a Castilla..
Más llévame contigo, como esclavo....!

MARTA DE CASTRILLON (Champaña)—Con la triunfal distinción de su belleza luminosa, de su dulzura tranquila, fue la más rica botella de champaña para los dioses, con su veste color perla, salpicada de rubias burbujas y adornada con gasas blancas. En la cabeza

—de una minúscula botella—un plumón blanco hacía muy bien la espuma rebosada del licor excelso.....

MARIA IGNACIA DE ZAMBRANO (Dado) Admirable en el conjunto y en el detalle, la señora de Zambrano encarnó bellamente tan lindo disfraz, con su negro vestido de terciopelo, formado por cuadros blancos con los signos de los dados y algunos de éstos, minúsculos, en la cabeza. Desde esa noche, las históricas piezas de marfil, deben haberse sentido más buenas y más blancas ya que su dueña las ungió con el óleo de su bondad y de su belleza....

MARIA JESUS DE PARDO (María Antonieta). Idealizó severamente a la reina decapitada, con su vestido de terciopelo negro fileteado de pieles albas, con la clásica gorguera, cabellera blanca y sus mangas de encajes blancos. Los más altos personajes del Palacio Real, doblarían reverentes sus vértebras ante la aristocrática distinción de esta gran dama.....

MANUELA DE MOSQUERA (Otomana)—Con su pequeña daga al cinto sobre su traje de rojo y amarillo, bordado de perlas, su fez encarnado y sus zapatos encendidos, Manuelita, desde el ajimez de una ventana turca o desde las alturas de un minarete, habría hecho gemir de amor muchas dulces guzlas musulmanas....

MATILDE ARROYO (Música)—Muy pocas en verdad las que pudieran interpretar tan bellamente, tan fielmente-este arte tan lleno de complicaciones y tan susceptible de modalidades ya que hay tantas notas y melodías como almas....Pero Matilde, con ese tesoro inexhausto de sus gracias—cisternas santas—donde duerme la sombra genealógica de otros filones de gracia aristocrática—fue aquella noche y lo será siempre, toda una onda melódica de belleza y de ritmo, con su túnica de raso rosa con galones de plata, sus zapatos ay énteos, sus liras de plata y su peinado griego, tan natural en su cabeza de patricia romana.....

MERCEDES CAICEDO (Agricultura)—Los más desolados yelmos y los desiertos más áridos enseñarían verduras primaverales al contacto de esas manos "pu-

ñaos de virtudes" de la agricultura vestida de verde, llena de frutos numerosos, enguirnaldada de pámpanos y su cesto de flores.....

MARIA DELGADO (Turca)—Con sus delicadas maneras y sus recatos encantadores de violeta, dulcificó a la hija de oriente, hermana de la media luna, con su vestido rojo y negro, su turbante de plumas y sus crótalos de oro.....

MARIA JESUS CAICEDO (Bacarat)—Admirable en la realización de su lindo disfraz, la señorita Caicedo reveló un gran gusto artístico y una gracia exquisita, con su veste blanca con las cartas de naipe francés pintado a mano, con su peinado terminado por cuatro cartas en forma de abanico...

MARIA LUISA NATES (Bandida)—Con su sombrero oscuro empenachado, su traje rojo, su puñal y su pistola al cinto, fue una primorosa bandida calabresa, que sin necesidad de esas armas puede robarse muchos corazones.....

MARIA DIEZ (Ajedrez)—Fue un lindo disfráz, hecho con la gracia y el gusto de su dueña (una rubia como un trigal) sentimental y artística. Con su vestido raso rojo adornado con las figuras del juego y un tablero simulando un gorro en la cabeza, muy seguro que a muchos diera mate....pero mate de calabazas..

MERCEDES URIBE [Gitana]—Siempre y en todas partes..Merceditas adivina y hechiza, anuncia el porvenir y nos dice la suerte con la cábala de sus ojos, con los tesoros sagrados de sus gracias. Por eso, muy fácil para ella hacer de gitana, con su vestido de raso rojo, su gorro encarnado y sus emblemas gitanos....

MARGARITA DIEZ (Africana)—Para ella el triunfo y el éxito son su pan cotidiano, pues no en vano su distinción, su gracia y su talento nos dicen que para ella todos los caminos son llanos. Así idealizó bellamente a Silka de la africana de Meyerbeer con su túnica amarillo áureo, faja oro, azul y amarillo y plumas a la derecha en la cabeza, con ceñidor de oro. Aristocratizó y puso flores de distinción como toques de luz en el alma de Silka.....

MICAELA LENIS (Primavera)—Con su traje hecho como de un inmenso pétalo de rosa, que hubiera aprisionado a la más linda abeja del Himeto, sus flores rosadas y su guirnalda en la cabeza, puestas por Sileno, Micaela pasó dejando en muchas almas blancuras inmaculadas' dulces florecimientos en los jardines internos .....Junto a ella se recuerdan estas estrofas:

"La vida le sonríe rosada y alagüeña
Y ella exclama: Oh! feliz día,oh alegre día
Se diría que el mundo está en flor,
Luz brota, gracia llueve....."

MARIA LUISA PAREDES (Diablesa)— Desde aquella noche—apoteosis de la línea, la luz y la armonía—Belzebú ha encontrado abiertas todas las puertas de mis dominios espirituales. ....No sé la causa y sólo recuerdo que una dulce criatura femenil pasó por mis ojos con su veste roja a franjas negras, dos minúsculas alas oscuras en el peinado, escarpines rojos y la cabeza de Mefistófeles en el pecho, en fondo blanco circular, turbando mis creencias espirituales, pues lejos de creerlo una blasfemia, me parece una oración cuando digo: *Que me lleve el diablo*.....!!

MERCEDES V. DE GARCES (Manola)—Con su vestido blanco, su mantón de Manila albo con largos flecos y flores blancas, su peinado característico y sus claveles rojos, fue esta gran dama un ave rara, una flor singular, evocadora de paraísos celestes, de jardines espirituales donde riman sus alas—en primavera peremne—"flores que fuesen aves, aves que fuesen flores".... de que habla Barrés. Junto a ella las rosas contemplativas abren sus broches, como a la sombra de un arbol paradisíaco....

MARIA TERESA CAICEDO (Diábolo)—Indudablemente fue uno de los disfraces más primorosamente ejecutados, con su vestido azul de raso, con adornos de malla roja y los instrumentos del juego y un diábolo de palillos dorados en la cabeza. María Teresa enseñó su alma niña experta en gracia y en arte.

MARIA LUISA VALENCIA (Segadora)—Evocó adorablemente a la bella de Booz, con su vestido de seda

color amapola, su doble falda de oro, su corselete de aldeana, sus amapolas en el pecho, la hoz en la mano y sus espigas—a la griega—en la cabeza. Para el *Angelus* de Millet, sobre los campos de trigo recién segados, bajo un crepúsculo rosa y violeta, habría sido su modelo impecable, con sus suaves ternuras de gacela y a los lampos de luz de sus pupilas—dos enormes estrellas matutinas.....

NATALIA ARBOLEDA (Mariposa)—Con su primoroso vestido de oro deslustrado, con fajas negras perpendiculares, sus alas donde el iris puso todas las gemas multicolores de su paleta mágica, su gorro formando la cabeza, con sus largas antenas y las cabezas diamantinas de dos gruesos alfileres, por ojos, Natalia fue la más dulce mariposa salida de la crisálida de un arbol de seda.... Muy propio para ella este disfraz por sus maneras aristocráticas, sus trasparencias, sus bondades de paloma y sus modales de cisne....

NATALIA DE IRAGORRI (Francia)- Los heroicos hijos de esta gran madre de la latinidad moderna, habrían musitado—como una oración—el santo nombre simbólico y en sus labios, a su paso—como roja flor de pasión—habría tirunfado La Marsellesa ..... Así de impecable, de espiritual y artística, pasó esta joya de Pubenza simbolizando magníficamente a Francia, la gran joya, el más puro diamante del universo.... Con su amplia túnica de raso níveo, con áureas flores de lis bordadas, el escudo republicano y el gallo galo, su gorro frigio y la bandera que ampara la Libertad, doña Natalia debió haberse sentido feliz aquella noche, ya que simbolizó a la madre de todos los ideales.....

RAFAELA DE VEJARANO (Diana)—Magníficamente, con la bella fragancia de una rosa que se abre, hizo de Diana la Cazadora con su vestido de raso verde, su lindo jubón de pieles y su media luna de plata en la cabeza. Darío recordaría su inmortal Palimpsesto, al ver aquella noche a la señora de Vejarano.

ROSA ELVIRA DE MOSQUERA (Electricidad). Con su traje de plata gris, sobre fondo violado, su tul con la electricidad simulada por rayos y un gran relámpago argenteo en su cabeza, paralizado, mirándose absorto en la pureza especular de sus ojos aterciopelados, la señora de Mosquera pasó dejando la estela de su distinción y su belleza....

RAFAELA HURTADO (Jardinera) — Fue una primorosa jardinerita que no tendría mucho trabajo en decapitar las flores, pues muy seguro que ellas—como por un encantamiento—como flores aladas—volaran en busca de su juboncillo verde, de su canasta y de sus manos bondadosas.....

RAFALA VEJARANO (Florista)—Hizo de florista porque sabe muy bien que tiene para ella todas las flores de los humanos, los claveles de la admiración, los ramilletes de rosas para los altares de sus gracias.... Con su traje gris, adornado con racimos de uvas y ramos de flores, delantal y zapatos rojos, Rafaelita hizo una florista adorable. Yo sé que por ella—muchos—con paciencia benedictina, sembrarían en desiertos (junto a la palmera que una imagen evoca....) para darle las flores.....

RUTH DE OBANDO (Ciclo solar)—Con su vestido azul celeste, con estrellas de plata, un gran sol a la derecha, banda de gasa blanca con los signos del zodíaco, la señora de Obando añadió al resplandor del símbolo las luces de su inteligencia y de sus múltiples gracias.....

ROSITA ZAMORANO (Ceres)—La hija de Rea y de Saturno debió haber sonreído de alegría y enviado muchos besos, por la escala luminosa de los luceros, a su linda y espiritual amiguita que tan bellamente supo simbolizarla con su verde túnica con ceñidor de oro, corona en la cabeza, diadema y sandalias áureas, la hoz en la mano y el cuerno de la abundancia en el pecho, lleno de mil encantos y mil gracias.....

SOLEDAD DE CASTRILLON (Sultana persa)—Evocando las suntuosidades de las lejanas Bagdad y Bassora, con su bello tipo de judía, la señora de Castrillón fue una sultana espléndida con su falda encendida con adornos de oro, su chaqueta roja con mangas amarillas y su fez coral con cequíes.....

RAFAELA DE ARBOLEDA (Sol poniente)—Con su túnica y sus zapatos amarillo de oro, su jubón dorado y rojo, su cola—como un incendio vivo—y un sol hudiéndose en la noche negra de su cabellera, fue un disfraz exquisito, lleno de arte y de gracia, en ella cualidades ingénitas. . . . A un sol crepuscular así, se el puede despedir con los cantos alegres de la alborada . . . . . .

SOLEDAD JORDAN (Libertad). Muy bien caracterizada con su túnica blanca, las tablas de la ley, su gorro frigio y una cadena rota en la mano. En los labios de tan gentil señorita debió espiritualizarse más esta palabra que, como flor natural, crece en todos loscorazones. . . .

SIXTA DELGADO (La paz)—Ninguna mejor que Sixta para simbolizar la paz, ya que esta felicidad sólo existe en los pueblos doctos y cultos, en las naciones espirituales, en las tierras buenas, y ninguna más docta, más espiritual y más bondadosa que Sixta. Por eso esa noche sentimos paz en nuestros corazones—junto a ella—con su túnica blanca con el símbolo de Jano a la greca y su guirnalda de laurel . . . . . .

TULIA DE CAICEDO ARROYO (Pescadora)—Con su vestido gris perla, su gorro y su corselete verde marino y una red en la mano, fue una pescadora llena de primor y de gracia. En sus redes deben hallarse muchos cariños y simpatías numerosas. . . . . .

TULIA NATES (Colombia)—Una Colombia feliz, triunfante, sin enemigos, como la soñara el Libertador, hizo la señorita Nates con su lindo vestido donde lucía el triunfo de sus tres colores inmortales, el escudo sagrado y el gorro frigio. A su paso muchos debieron musitar: Oh gloria inmarcesible, oh júbilo inmortal. . . . !

TULIA CONSTAIN y ELISA OTERO (Manola y Gitana).—Por un criminal olvido se omitieron las siluetas de estas dos señoritas. Se hará la rectificación. MAOTEROQ

*
* *

Honraron la reunión con su presencia las señoras Elvira N. de Garcés, Manuelita Olano de Arroyo, Mercedes Valencia de Garcés, Carmen P. v. de Pardo, Margarita Díez v. de Arroyo, Adelaida Diago de Velasco, Cristina C. v. de Arboleda, Celia Navas de Garcés, María Josefa de Lehman, Sofía Q. de Arboleda, Teresa R. v. de Caicedo, Julia O. v. de Lenis, Evarista M. v. de Castrillón, Clementina Q. v de Otero, María P. de Paredes, Hortensia M. de Ortega, María A. v. de Ayerbe, María J. Delgado v. de

Jordán, Felisa P. de Hurtado, Pepita Navas de Velasco, Jorgina I. de Delgado, Carmen P. v. de Díez, Bárbara S. de Vejarano, María J. C. de Zambrano, Mercedes R. de Arboleda, Elvira P. de Velasco, Leticia A. de Caicedo, Adelaida Ch. de Ayerbe, Eva J. de Castro Tránsito Delgado v. de Uribe, Natalia D. de Muñoz, Dolores M. de Varona, María Luisa V. de Cajiao, Soledad V. de Cajiao, señora de Mills, Anita G. v. de Diago, Manuela R. de Arboleda, Amalia C. de Constaín, Clemencia de Castro, Julia de Grueso, Ernestina v. de Verleyzen, Inés de Wallis, María V. de Valencia, y las señoritas María Josefa Chaux y Margarita Castrillón.

Entre los caballeros recordamos a los siguientes: Miguel Arroyo Díez, Guillermo Valencia, Vicente García Córdaba, Fortunato Garcés P., Julio Chaux, Tomás Olano y H., Gregorio Arboleda, Arcesio Aragón, Juan N. Wallis, Alfredo Garcés, Antonio Paredes, Primo Pardo, Domingo Arboleda, Juan M. Caicedo, Ricardo Vejarano, Alcibíades Zambrano, Eudoro Delgado, Olegario Zambrano, Miguel J. Arroyo, Gonzalo M. Ayerbe, Francisco J. Velasco, Julio R. Delgado, Rafael Caicedo, Julio Bonilla, Clímaco Nates, Manuel Caicedo A., Jorge Iragorri, Julio Caicedo G., Urbano Castellanos, Francisco E. Diago, José H. Cuéllar, Aurelio Martínez Mutis, Leonardo Zambrano, Antonio Cárdenas, Carlos M. Simmonds, J. Bolívar Mosquera, Julián Arboleda, Manuel J. Olano, Luis Caicedo A., José M. Obando, Luis S. Velasco, Federico Arboleda, Rafael Pardo, Camilo Muñoz, Hipólito Castrillón, Julio Garrido, Eduardo Castrillón, Francisco J. Arboleda, Manuel Varona, Vicente Garcés, Julio M. Ayerbe, Manuel J. Mosquera V., Manuel M. Arboleda C., Alberto Velasco, Daniel Vejarano, José M. Cajiao, Eduardo Ortega, H. Hills, Jorge Wallis, Hernando Mosquera, James Young, Francisco Virto, Pablo E. Olano, Juan de Dios Gutiérrez, Santiago Arroyo, Tomás Doria, Pedro A. Caicedo, José D. Rojas, Leopoldo Piedrahíta, José M. Torres H., Enrique Madriñan, Ernesto Luna, Pablo Aza, José María Ayerbe, Luis Hurtado, Aníbal Mosquera, Carlos Vernaza D., Alberto Garcés, Luis Carlos Iragorri, Aurelio Cajiao, Genaro Muñoz, Herman Lehman, Manuel M. Mosquera, Francisco Zambrano, Francisco Delgado, Carlos Muñoz M., Gonzalo Muñoz M., Gustavo Vejarano, Daniel Valencia, Carlos Caicedo, Gerardo Cajiao, Pedro Martínez, Ignacio Muñoz M., José M. Hurtado, Guillermo Vernaza, Hernando Orte-

ga, José Wallis, J. Manuel Arboleda, Fernando Delgado, Rafael Alberto Vernaza, Sinforoso Garcés, Miguel Zambrano, Horacio Ortega, César Pardo, Jaime Arroyo, Arcesio Penagos, Leoncio Chaux, Carlos Hurtado, Carlos Arboleda, Cristóbal Uribe, Hernando Iragorri, Abelardo Cajiao, Rafael Uribe R., Emilio Murillo, Vicente Holguín, Nicolás Olano, Luis Garcés, Rafael Diago, José S. Castro, Ricardo Diago, Simón Valencia, Arcesio Constaín, Fabio Grueso, Ernesto Arboleda, Miguel López, José María Arboleda Ll., Jorge Ulloa, Pablo E. Cabrera, Miguel Tobar, Hernando Arboleda, Miguel A. Otero Q.